

# "NO SABE FIRMAR"

Pienso que la mejor forma de colaborar en esta revista es comentando experiencias y recuerdos vividos en nuestro querido Valpalmas. Y aquí va uno de ellos.

En una mañana fría de mitad de enero, acabo de levantarme y antes de nada, cojo papel y boli para plasmar en unas palabras la riqueza que descubrí ayer de un matrimonio fallecido ya hace muchos años.

Cuando era muy niña y viviendo en mi pueblo natal, al salir al recreo de la escuela y puesto que siempre he sido muy "laminera", iba a casa de tía Arsenia en cuenta de a la mía, porque ella me endulzaba con una copica de mosto. ¡Qué rico!, aún conservo el sabor en el paladar y en la mente. Tengo bien guardado en la cabeza esta delicia, pero no así la fisonomía de la persona que me lo proporcionaba.

Tiempo ya que tenía en mi haber el ponerle rostro y ayer tarde lo conseguí. La esposa de uno de sus hijos y una nieta, me dejaron contemplar su cara en una pequeña fotografía decolorada por su antigüedad y por la calidad de los retratos de entonces. Y ¡oh sorpresa!, no se me hizo extraña y sentí alegría. Pasamos una tarde felices recordando y viendo álbumes con solera.

El esposo de Arsenia era Joserico, buen hombre como ella. Cuando mis abuelos ya no tenían viña, íbamos a buscar unos racimos de garnacha a la suya, otro bonito recuerdo de la infancia.

Entre las fotos, descubrimos un DNI, en el que en el lugar destinado para la firma del interesado llevaba escrito por otra mano, un: "**no sabe firmar**". Correspondía a José.

Me impresionó esa frase, nunca había tenido en mis manos un documento así. Sabía que en aquellas épocas había mucho analfabetismo pero me impactó. Así era de dura la vida...

Y esta noche, recordándolos, me he dado cuenta de las riquezas de esa pareja, como de otras tantas que seguro existieron en aquellos años.

Por no tener, **no tenían "ni una firma"**, sin embargo la bondad y sonrisa en esas fotos quedan bien reflejadas la profundidad de sus almas.

Unas manos, sí, y una vida, unas fuerzas, un entusiasmo y dos hijos. Uno de ellos adoptado y el otro, formándolo con unos estudios hasta conseguir darle una carrera, ¡cuánto esfuerzo!. Por cierto y fruto de él, al cabo de años, éste hijo, llenó de verdor las Tres Cruces con los pinos que seguimos disfrutando y subió de la Fuente Vieja el agua al pueblo. Dos obras fabulosas para Valpalmas.

Qué maravilla, qué personas tan valerosas y valiosas. Los comentarios de los vecinos lo dicen todo: "buena gente".

Ellos y tantísimos, han pasado de largo por la vida, y ni se les ha visto en museos, ni en libros, y sin títulos...Pero la siembra que hicieron en las familias y entorno, no se perdió. Todos ellos labraron el mundo al que hoy hemos llegado.

Sirvan estas letras como homenaje a aquella pareja y a tantísimas personas, por los esfuerzos y valores que nos dejaron y que actualmente poco tenemos en cuenta.

Corazones grandes y con fortaleza. Mi recuerdo sincero a todos ellos.

**M<sup>a</sup> Carmen Callau**